

Mario VARGAS LLOSA. *El sueño del celta*. Doral, FL: Santillana USA Publishing Company, Inc., 2010, 454 pp.

Sigue Vargas Llosa con sus biografías. Después de escribir la biografía novelada del dictador de la República Dominicana Rafael Leonidas Trujillo, en *La Fiesta del chivo* (2000), la de Flora Tristán y de Paul Gauguin en *El paraíso en la otra esquina* (2003) y la de su colega escritor Onetti en el estudio *El viaje a la ficción. El mundo de Juan Carlos Onetti* (2008) el reciente Premio Nobel se ha dedicado a estudiar y a dar una forma literaria a la biografía de Roger Casement (1864-1916), uno de los más importantes críticos del colonialismo europeo del siglo XIX.

La forma de *El sueño del celta* es sencilla y de lectura fácil. En los capítulos impares el lector está con Roger Casement en Pentonville Prison, la cárcel londinense donde se encuentra recluso por alta traición esperando el resultado de la petición de clemencia presentado por sus abogados, sea cadena perpetua o muerte por la horca. En estos capítulos se analizan sus sentimientos en esta situación extrema; se describen sus contactos con sus amigos, que vienen a visitarlo, o con el carcelero. Se evocan episodios de su niñez y de su juventud a través de sus recuerdos y se traza su camino a la fe católica con la ayuda de la *Imitación de Cristo*, el libro de Tomás de Kempis.

En los capítulos pares se conoce por qué Roger Casement está en la cárcel sentenciado por alta traición. Es una historia larga que se reparte en tres bloques temáticos: El Congo, La Amazonía e Irlanda. Empieza con la estancia de Casement en el Congo como cónsul británico. En sus viajes por el país ve la miseria de los indígenas explotados por los colonizadores belgas. En un informe describe las diversas barbaridades, fruto de la codicia de los caucheros europeos. La publicación de su “Informe” por el gobierno británico le hace famoso y es la causa de la imagen de “gran luchador humanitario y justiciero” (121), que el mundo de entonces tiene de él. De vuelta a Gran Bretaña se da cuenta que el colonialismo no existe solamente en países lejanos como el Congo, sino también, en la misma Gran Bretaña, que ha sido el poder colonial en Irlanda desde que el rey Enrique II impuso su soberanía, allí, en 1175. Nacido en Dublín y fervoroso nacionalista irlandés, Roger Casement se vincula a la Gaelic League (Sinn Fein) y, por su fama, confiere prestigio a esta agrupación.

Sus actividades en el Sinn Fein están interrumpidas por una segunda misión de inspección, esta vez en la Amazonía, concretamente en el Putumayo, donde la Peruvian Amazon Company de Julio C. Arana explota a los indígenas de manera brutal. El caso siguiente sirva de ejemplo: dos indígenas huitotos “alegaban estar enfermos para justificar la cantidad ridícula de caucho que habían reunido” (225). La reacción del jefe de sección de la J.C. Arana Company fue la siguiente: “atarles las manos y los pies, zambullirlos en el río y tenerlos aplastados bajo el agua hasta que se ahogaran. Entonces hizo que los

‘racionales’ (ayudantes del jefe) arrastraran los cadáveres al bosque para que se los comieran los animales” (225).

A consecuencia de su nuevo “Informe”, se organiza una conferencia en Londres sobre el tema con la asistencia de J.C. Arana, quien promete reformar los métodos de trabajo en el Putumayo. Sin embargo, cuando Casement vuelve a la Amazonía para ver si las reformas se han hecho, tiene que constatar que la situación sigue igual, que todo es una ciénaga mafiosa y corrupta. En su famoso *Libro Azul* pone en evidencia lo visto. El éxito de este libro es tan grande, que se le ennoblece: a partir de entonces es “Sir Roger” y un personaje importante en la diplomacia internacional. Aprovecha esta influencia para, cada vez más, llevar adelante la independencia irlandesa. En estos años, inmediatamente antes de la primera guerra mundial y en los primeros años de ella, se concretan dos estrategias para alcanzar la independencia. Una, la más radical, requiere hacer un alzamiento espontáneo que sirva de eslabón en el camino hacia la independencia. La otra, la más sensata, quiere aprovechar la guerra de Inglaterra contra Alemania. Así, Inglaterra estaría debilitada y la posibilidad del éxito de la rebelión sería mucho más grande. Sir Roger es partidario de la segunda estrategia.

Sin embargo, los fanáticos nacionalistas hacen el famoso Alzamiento de Semana Santa, en 1916, que termina con la (previsible) derrota de los rebeldes. Casement, que había estado en Alemania y había negociado con el gobierno alemán el momento ideal para la rebelión, es capturado y sentenciado a la horca por alta traición. Por sus méritos humanitarios y por su fama de luchador contra la injusticia en el mundo, muchas personas de influencia pública piden clemencia para él. Al final su petición fue rechazada y, eso sobre todo, por la existencia de unos diarios de Casement en los que revela sus prácticas y fantasías homosexuales. La novela termina con la descripción emocionante de la ejecución del protagonista. En un epílogo, Vargas Llosa habla de las repercusiones de este celta que ha tenido un sueño que, lamentablemente, no pudo hacerse realidad durante su vida.

Por cierto, el tema de la novela es interesante y de importancia, también, para nuestro tiempo. Acusa la explotación y la injusticia en el mundo. Claro, El Congo, Putumayo y la independencia de Irlanda no son precisamente un problema de actualidad (con excepción del conflicto vigente de Irlanda del Norte), pero la explotación sigue existiendo en muchos lugares con formas más refinadas y sutiles.

En cuanto a la forma de la novela, la gran mayoría de los lectores estarán encantados por la lectura fácil (¿Será otro *bestseller*?), pero para los lectores —que quieren al autor por novelas como *La ciudad y los perros*, *Conversación en la Catedral* o *La casa verde*— *El sueño del celta* es uno de estos libros “convencionales y olvidables” (62) y, por eso, quedarán desilusionados.

Ewald Weitzdörfer
Zwanzigerstr. 34 87435 Kempten, Alemania
weitzd@web.de